

Tema 10: Jacobo, Simón y Judas

Unidad: Tomás

I. Base bíblica

Marcos 5:37

Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. □

II. Texto de desarrollo

Hechos 1:13-14

Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. 14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

III. Introducción

Podríamos clasificar en tres grupos a los doce discípulos de Jesús, por sus actuaciones: uno integrado por Pedro, Jacobo y Juan, quienes, aparte de sus participaciones en los momentos coyunturales del ministerio de Cristo, también participaron en todos los acontecimientos más cerrados, como la transfiguración, algunas resurrecciones, entre otros. Algunos resaltaron, por optimizar su participación, aunque muchas veces erróneamente, como el caso de Pedro.

Por otro lado, encontramos a un grupo que generó controversia por sus acciones, como Tomás, que entendió algunas de las revelaciones con mucho tiempo de rezago, especialmente la realidad del Cristo resucitado, ocho días después que los demás, fue hasta que tocó las cicatrices que habían dejado los clavos y la lanza que él lo creyó. Entre este grupo rezagado podríamos clasificar también a Judas el Iscariote, que también lo entregó, quien no solo tuvo una carente participación en el discipulado, sino una notoria ausencia de interés para preguntar lo que no entendía, y en sus pocas participaciones reveló su verdadera naturaleza, y sus verdaderos intereses.

Sin embargo, hay un grupo que podríamos calificarlo como el más numeroso y que se quedó en medio de estos dos extremos que cumplieron su ministerio y terminaron la carrera que comenzaron en el Jordán viendo al Cristo resucitado y ascendido e inauguraron con los demás, la vida incipiente de la Iglesia en el Aposento Alto, con el Advenimiento del Espíritu Santo. Sus participaciones fueron escasas, no figuran entre los íntimos de Jesús, pero tampoco quedaron rezagados, se mantuvieron los tres años y medio, que podrían calificarse entre lo bueno y lo aceptable.

Mateo 17:1-2

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; 2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. □

Lucas 8:51

Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña.

Mateo 26:36-37

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. 37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.

Juan 17:12

Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera

a) Jacobo, el menor

Entre los doce están dos Jacobos (Jacobo equivale a Santiago). En el caso de este Jacobo tenía el sobrenombre de Jacobo "el menor", que puede significar que era más joven que el otro Jacobo, o que era una persona de estatura pequeña. Tenía que hacerse una distinción entre él y Jacobo el hermano de Juan.

De este apóstol es el que menos se habla, y por lo mismo, la lección más importante de la vida de Jacobo el menor es que Dios utiliza las personas que aparentemente son las más insignificantes del mundo para hacer su obra.

Jacobo "el menor" cumplió su tarea, sin llamar mucho la atención, sin embargo, la hizo con fidelidad. Probablemente, el interés de Jacobo no era obtener reconocimiento alguno, sino cumplir su llamado con fidelidad. Jacobo fue fiel a su llamamiento y a su Señor.

Con seguridad, al igual que los demás apóstoles, participó en la obra misionera de la iglesia primitiva.

De este apóstol podemos aprender que Dios usa a todo tipo de personas, no es necesario sobresalir ni tener grandes habilidades para servir a Jesucristo y para ser un discípulo bueno.

Lucas 17:10

Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos. □

Mateo 25:21

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

b) Simón, el Zelote

Su nombre

Este Simón, era conocido como el cananista, o cananita, también conocido como el "zelote". El término cananita es de origen arameo y corresponde a la palabra griega zelote, que significa **fervoroso o entusiasta**.

Los zelotes

El movimiento de los zelotes era doctrinalmente parecido a los fariseos, eran extremistas, y en cuanto a sus ideales eran como los macabeos. Su intenso deseo de un reino independiente pudiera haber llevado a alguno de ellos a buscar la compañía de los discípulos de Jesús, por lo menos, el Zelote, pensando en un posible reino independiente que los libraría del imperio.

Este Simón pudo haber sido miembro de la facción clandestina de los zelotes, un partido político radical, que luchó por el derrocamiento violento del gobierno romano en Israel. Fue llamado después de Tadeo y antes de Judas Iscariote, el que también lo entregó.

Sus ideales eran libertadores, quería por medio de las armas, eliminar el gobierno romano que había llegado a Israel como disciplina de Dios, por sus constantes desviaciones en pos de los ídolos, especialmente en el tiempo del cumplimiento de todas las cosas cuando Cristo apareció en la tierra.

Este era un tiempo sumamente complejo, donde había un gobierno judío presidido por Herodes, y un gobierno romano presidido por Pilato, pero más de esos gobiernos físicos, detectamos un tercer gobierno de carácter espiritual. Las grandes mayorías de los hebreos estaban intervenidos por demonios y espíritus inmundos, y los que no, estaban seriamente oprimidos por el Diablo. Esto lo comprobamos en que casi todas las operaciones que se enfocó el ministerio de Jesús, precisamente, eran a libertar a los cautivos.

Simón el Zelote no sobresale entre los apóstoles, sencillamente se mantuvo dentro del discipulado de Jesús, los tres años y medio, como un apóstol regular, no abanderado como Pedro, Jacobo y Juan, ni rezagado como Tomás.

Juan 6:15-16

13 Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles: 14 a Simón, a quien también llamó Pedro, a Andrés su hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé, 15 Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Simón llamado Zelote, 16 Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor. □

c) Judas, hijo de Jacob

A menudo, en las Escrituras, muchos de los aportes y las aclaraciones de los misterios se debieron a que en una plática, entre el maestro y sus discípulos, los que estaban en el lugar, meditando en lo que estaban oyendo, preguntaban lo que no entendían.

El caso de Judas, no el Iscariote, hizo una pregunta muy lógica, desde su perspectiva como judío: ¿Porqué Cristo no se manifestaría al mundo, sino solo a ellos? Por supuesto, el Maestro de maestro supo contestar a sus discípulos con

palabras más que motivadoras, creadoras de una nueva mentalidad, ubicando al discípulo en la perspectiva de un nuevo pueblo, nacido de nuevo, en el tiempo de la gracia, en virtud de la muerte y la resurrección de Cristo y las características de aquellos que recibirían esa manifestación.

Los destinatarios de aquella manifestación gloriosa serían los que aman, y que, como consecuencia, guardan su Palabra y que, en su avance, en cuanto al crecimiento y al conocimiento de la Palabra y la experiencia en sus propias vidas, llegarían a convertirse en morada del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, algo así como el arca del pacto. Cada creyente maduro será, en su arribo, a la estatura del varón perfecto, un prototipo del arca del pacto, donde están las tablas, el maná y la vara que reverdeció con su naturaleza humana, tipificada en la madera de Acacia, originaria del desierto, pero completamente recubierta, por dentro y por fuera, por la naturaleza eterna de Dios.

Juan 14:19, 22

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

22 Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?

Conclusión**Marcos 8:34-35**

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 35 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.